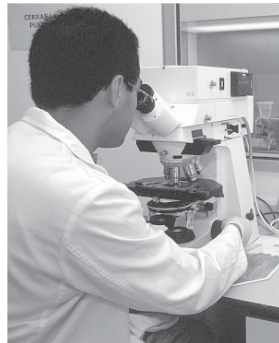


El posgrado

en el contexto internacional

- Magda García Quintanilla
- Roberto Reboloso



Este artículo es un resumen de un trabajo más extenso sobre el diagnóstico del posgrado en la UANL, desarrollado en la Dirección de Investigación Educativa. El propósito es presentar una reflexión sobre la complejidad del sistema de posgrado y algunos derroteros que los investigadores consideran necesario replantear, a fin de ser más eficaces en este nivel educativo, dado que las condiciones a nivel global tienden a ser mucho más competitivas, y la exigencia de las sociedad es mayor. Por esta razón, se considera de sumo valor establecer nuevos criterios que permitan entender qué sucede en la educación terciaria, en el contexto de la globalización.

La dinámica global está cambiando el rumbo de la sociedad. El fenómeno de la globalización envuelve todos los procesos sociales: el impacto es evidente en el sector educativo. Cada país busca posicionarse por medio de diferentes estrategias para mejorar la competitividad internacional, y el punto de referencia es la educación. Es indiscutible que la corriente económica exige una mayor concentración en la productividad.

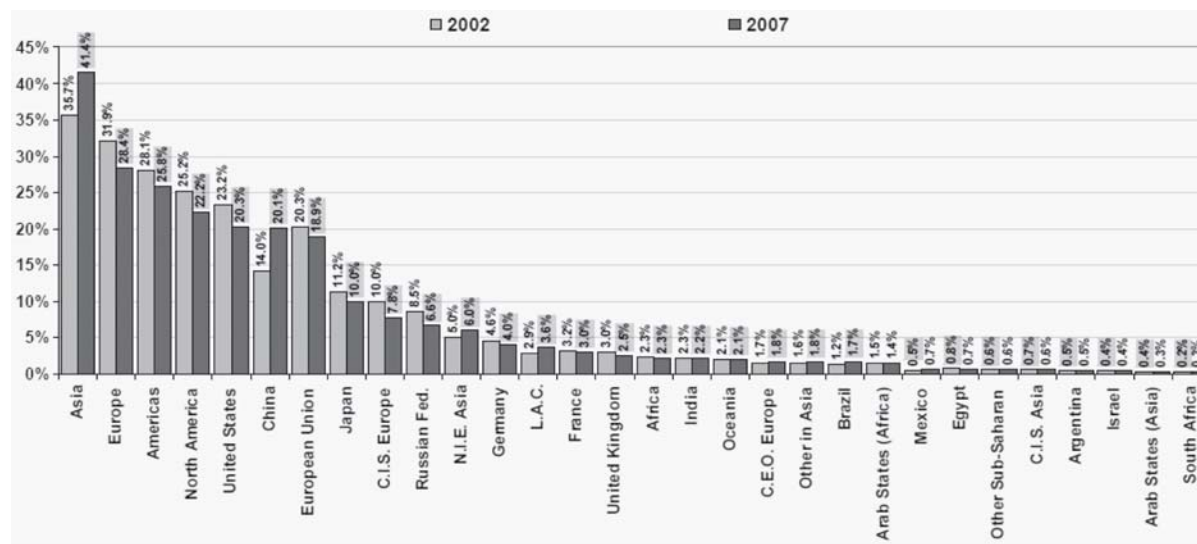
La educación se ha convertido en una mercancía, por lo que las universidades generadoras del conocimiento son las únicas entidades que equilibran la lucha entre las empresas por apropiarse de este recurso. Las universidades son el último bastión en el que los quehaceres del conocimiento pueden distribuirse de manera masiva a todos los niveles sociales. La terciarización de la educación es el meollo en el contexto de la globalización, y el uso de las TIC puede ser el único camino para mejorar los niveles educativos en la sociedad futura, por esa razón nuestro foco de atención es el posgrado. El objetivo es ampliar nuestro entendimiento sobre el sistema de posgrado (estructura, políticas, tendencias y desarrollo), con un foco especial en el sistema de investigación y la estructura del conocimiento.

Antecedentes

Entre las tendencias globales de la educación, en la última década podemos destacar tres aspectos en particular: alto crecimiento de la matrícula, la integración de los estudios y la experiencia laboral y la movilidad interinstitucional e internacional. La oferta educativa ha cambiado, ahora se buscan personas solucionadoras de problemas, colaborativas y capaces de aprender continuamente (*lifelong learners*).

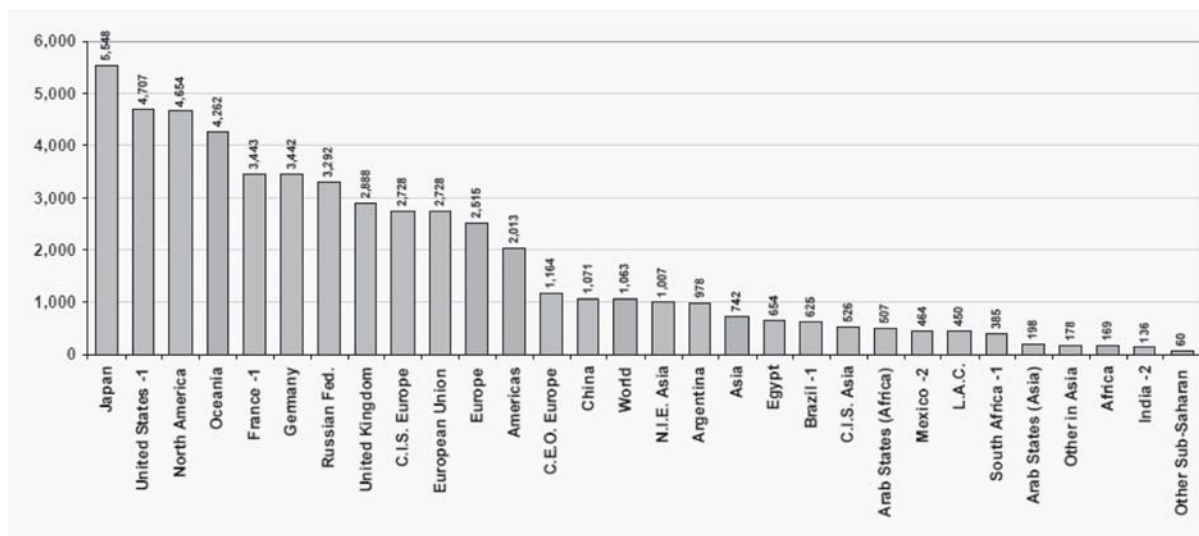
En cuanto a los retos que el mundo exige, podemos destacar: una mayor democratización de la información, el uso intensivo de la tecnología informática, tolerancia a la diversidad y respuesta inmediata a los problemas que afectan lo local, lo nacional y lo internacional. Frente a estos retos son necesarias las acciones por parte de los actores, por lo que se requiere formación continua, trabajo colaborativo, liderazgo compartido, interdisciplinariedad, innovación y sustentabilidad.

Como respuesta a estas tendencias, los organismos internacionales (BM, OCDE, UNESCO, CEPAL, entre otros) le han puesto rumbo y atención a una serie de elementos que deben considerarse parte central de los estudios de espe-



Fuente: UNESCO Institute for Statistics estimates, September 2009.

Fig. 1. Shares of world researchers by principal regions/countries, 2002 and 2007 (%).



Fuente: UNESCO Institute for Statistics estimates, September 2009.

Fig. 2. Researchers per million inhabitants, by principal regions/countries, 2007 or latest year Available.

cialización y posgrado: el conocimiento, la innovación tecnológica y la competitividad internacional. Estos tres elementos pueden ser el motor de desarrollo económico de la sociedad, por lo que se requiere una nueva visión institucional.

La aparición de otra tendencia, la llamada sociedad del conocimiento, es factor digno de considerar, ya que los países se mueven en este nuevo rumbo como política de desarrollo, según lo certifica *The Global Information Technology Report 2001-2002: Rediness for the Networked World* (WEF, 2002), en que los países más desarrollados ocupan las primeras posiciones (EE.UU., Islandia, Finlandia, Suecia) frente a los menos desarrollados (Honduras, Bangladesh, Vietnam y Nigeria).

La sociedad del conocimiento se ha definido como aquella que utiliza todos los recursos para mantener los distintos niveles interconectados, y en los que predominan los sectores de información sobre los demás. De esto se destacan tres factores para el desarrollo de la sociedad del conocimiento: la estructura del conocimiento, la investigación científica y la educación terciaria.

En el marco global, la investigación científica, de acuerdo con la UNESCO (2009), ilustra de manera gráfica dónde se localizan los recursos humanos dedicados a la investiga-

ción. En la figura 1 se muestra el comparativo de 2002 y 2007. Asia destaca por un incremento de 41%; en cambio, Europa y América decrecen: en cuanto al número de países, la figura 2 muestra el número de investigadores por millón de habitantes donde se observa que México está en no muy buena posición.

Contextualización del posgrado

El posgrado o la educación terciaria es el mecanismo básico de trasmisión del conocimiento nuevo, producto de la investigación, en el que se procura el entendimiento de las teorías, academias, métodos y conocimientos, a fin de preparar a los estudiantes para un trabajo futuro, y mejorar su desarrollo cultural y de personalidad. Todo esto a través de cursos formales, participación en seminarios, foros, paneles y, sobre todo, por el desarrollo de proyectos y una tesis original.

En el posgrado hay dos elementos fundamentales que es necesario aclarar: el docente como la fuente generadora del conocimiento clásico y, segundo, el investigador dedicado a la creación y concepción del nuevo conocimiento, de productos, procesos, métodos y sistemas, además de la ge-

neración de fuentes alternas de financiamiento que permitan sostener los proyectos de investigación y la formación de cuadros de nuevos profesionales de alto desempeño.

La calidad del posgrado depende de una combinación de la planta docente, alumnos bien seleccionados, una infraestructura para el alto desempeño y, sobre todo, un grupo de investigadores de alta solvencia de rango internacional.

Reseña histórica del posgrado en México

En las últimas tres décadas, el posgrado en México ha crecido exponencialmente en programas, cursos y alumnos. La modernización educativa, a partir de los noventa, ha favorecido su desarrollo a través de la articulación entre las distintas entidades académicas, la flexibilidad, y, sobre todo, la búsqueda de multi e interdisciplinaridad, según se observa en la tabla I.

Tabla I. Incremento de la matrícula en las IES.

	1990	2000
Programas	171	468
Cursos	1700	4072
Alumnos	43965	118 286

A partir de 2000, el Programa de Fortalecimiento del Posgrado Nacional (SEP-Conacyt, 2000) ha contribuido de manera significativa a mejorar la calidad del posgrado, con base en criterios o estándares, para obligar a las IES a hacer cambios sustantivos en su oferta educativa. Asimismo, el Programa Nacional de Posgrado en sus dos variantes: programas competentes y programas de alto nivel.

En términos de calidad y acreditación, como eje de fortalecimiento del posgrado, los recientes tratados de Libre Comercio (TLACAN) han generado una nueva visión de las políticas educativas, en las que el rubro principal es la competitividad internacional. Esto obliga a tener criterios de evaluación global. De hecho, un gran déficit que presenta México en relación con otros países es el recurso humano para la investigación, según muestran las figuras 1 y 2. Según la

tabla II, para 2001 el número de investigadores integrantes del PEA (población económicamente activa) sigue siendo muy bajo, como se observa con los cuadros de tendencias que a continuación mostramos, a partir de 1984. En este sentido, el Sistema Nacional de Investigadores ha contribuido de manera significativa a la inteligencia nacional.

Tabla II. Número de investigadores integrantes del PEA para 2001.

México	0.6
Argentina	2
España	4
Canadá	7
AI/FR	9
EEUU	9
Japón	10
FIN	10

Panorama de la UANL

La UANL cuenta con 70 escuelas de nivel medio superior, ocho centros de educación continua, 18 centros de investigación, tres de vinculación. Su área de influencia se extiende al noreste de México. Se atiende una matrícula de 125,000 estudiantes. La oferta de posgrado consta de 132 programas, 28 de doctorado, 55 de maestría y 49 de especialización.

Su planta docente está integrada por más de 8,000 profesores, de los cuales 393 son miembros del Sistema Nacional de Investigadores, distribuidos de la siguiente manera: 97 candidatos, 241 en el nivel I, 44 en el nivel II y 10 en el nivel III.

A nivel nacional, la UANL cuenta con posgrados de alto nivel académico; de acuerdo al Programa Nacional de Posgrados de Calidad, se posiciona en el nivel 4, como se observa en la tabla III.

En el contexto regional, la UANL ocupa la primera posición frente al resto de las IES, según el número de investigadores.

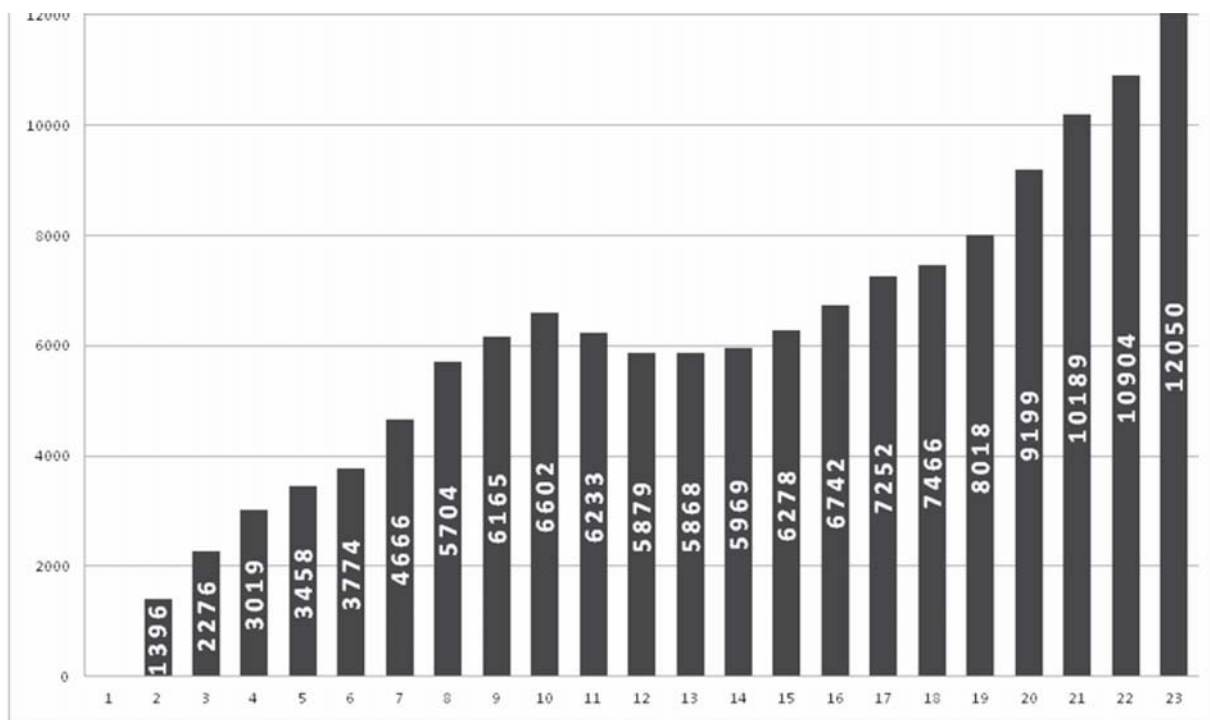


Fig. 3. Miembros del SNI, 1984 - 2005, México.

Tabla III. Programas en el PNPC por institución en el país 2010.

		PNPC	Total de programas
1	UNAM	134	255
2	UdeG	77	156
3	IPN	72	109
4	UANL	66	132
5	UAM	59	76

Normatividad para el posgrado en la UANL

Dentro de la normatividad, cabe destacar el Reglamento General de Estudios de Posgrado, del 1 de junio del 1999, recientemente sustituido por el Reglamento General del Sistema de Posgrado (24 de marzo del 2009). Bajo esta reglamentación se han logrado mantener los estudios de posgrado, bajo ciertos estándares que han permitido darle el cauce necesario para su desarrollo, además de sustentarlos, según se asienta en el punto 2.4 de la Visión 2012. Para elevar el nivel de profesorado y la calidad de los programas,

se consideran los siguientes indicadores: número de profesores en el Sistema Nacional de Investigadores, publicaciones y el número de patentes registradas.

Apreciación de la calidad del posgrado

De acuerdo a los datos externados por profesores entrevistados, a lo largo de esta investigación se destacaron los siguientes aspectos:

"No se apoya el posgrado, hay una alta movilidad de profesores, no existe continuidad entre la licenciatura, la maestría y el doctorado" (E01).

"Los profesores no enseñan en el área de su especialidad, no hay evaluación sistemática por pares académicos y falta una masa crítica" (E08).

"En las facultades existe una pobre cultura de la investigación, por lo que falta respetabilidad académica, que por consecuencia genera una cultura charlatana educativa, si a esto se añade que no se forman cuadros de investigadores

jóvenes, porque no hay mecanismos institucionales transparentes para incorporarlos" (E09).

De las entrevistas con los profesores, se concluye que el posgrado ha operado de manera asimétrica, sin una política fuerte en su conjunto; algunas facultades cuentan con programas de alto impacto, en cambio otras están mucho más débiles en su oferta. Por lo que en su conjunto aparece fragmentado en términos estructurales, en cuanto a la vinculación de la enseñanza y la investigación. Basta una mirada a la matrícula y al grupo de profesores que realmente participan en los programas. Se puede observar el número de programas considerados en el PNPC (66 de 132 cfr. tabla III).

En el fondo urge una evaluación sistemática por pares externos que logren darle mayor rigor científico a la valoración y menos político, pues a fin de cuentas lo que está en juego es el prestigio y la credibilidad académica de la UANL, en el largo plazo. Es indiscutible que en el futuro inmediato cualquier egresado del posgrado estará en competencia en el escenario global.

Este acercamiento a mirar el posgrado en el contexto internacional nos obliga a poner todas nuestras capacidades frente a una nueva educación terciaria, con mayores demandas en el mercado laboral, académico y científico.

Para esta investigación se siguió la siguiente metodología: en primer término se hizo un acopio de la información disponible del posgrado de la UANL; en segundo término se recuperó la bibliografía más relevante sobre el posgrado nacional, así como las tendencias del posgrado a nivel internacional. Luego, a partir de la elaboración de un templete (guía de entrevista), se entrevistó a una muestra de profesores del Sistema Nacional de Investigadores representativos de cada área disciplinaria; finalmente se elaboró una matriz

de respuestas para proceder a su análisis y redactar un diagnóstico.

Referencias

1. Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (2001). Anuario estadístico (2007). Población escolar de posgrado, México: ANUIES.
2. Aréchiga, Hugo (1995). La investigación científica y tecnológica, México: ANUIES
3. Asomoza Palacio, René (2005). Sistema Nacional de Investigadores, Ciencia y Desarrollo, septiembre 22-25.
4. Conacyt (2001). Programa de Fortalecimiento del Posgrado Nacional.
5. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (1998). Indicadores de actividades científicas y tecnológicas, México: CONACYT. www.conacyt.mx/indicadores/indice/htm
6. ISC (2000). Building the Knowledge Society, Report to Government Information Society Commission, Ireland (Dec), <http://www.isc.ie/download/know.pdf>
7. SEP/Conacyt (2000). Main Results, 30 years of Conacyt Scholarship programs: evolution results and Impact: México.
8. Alvarez Brueliere, Silvia y María Eugenia Pérez Correa (2005). El posgrado nacional, las becas y el Conacyt. Ciencia y Desarrollo, septiembre 32-35.
9. UANL (2009). Reglamento General del Posgrado, UANL.
10. UANL (2010). El sistema de posgrado UANL.
11. World Economic Forum, 2002, The Global Information Technology Report 2001-2002: Readiness for the Networked World. New York.